



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 7 de Septiembre de 1914.

NUM. 2.454

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 6 de Septiembre de 1914.

La empresa quiso compensar al público su privación el domingo de

dos toros de Miura en la corrida última, y se la ocurrió anunciar para la presente siete toros, uno de Bañuelos y seis de D. Pablo Benjumea, de Sevilla, debiendo actuar como espada para el primero Carlos Nicolás (Llaveró), como si se tratara de una mojiganga ó toro de rejones, y para los consecutivos á Pedro Carranza (Algabeño II), que se despedía del mundo novilleril, á Ernesto Vernia y á José García (Alcalareño), que, según parece, va á tomar en seguida también la alternativa de matador de toros.

Y ahora se nos ocurre preguntar ¿por qué la empresa no dió ocho toros, ya que incluía á Llaveró? Porque éste, y con perdón de la creencia de los demás sea dicho, se nos antoja merecedor más que otros muchos á que no se le hiciera figurar como excepción y si en el grupo de los que intervinieron en la que pudiéramos llamar lidia ordenada ó formal. ¡Así van las cosas!

No conocemos á Llaveró más que como lidiador; jamás hemos cruzado la palabra con él, pero se nos antoja un acto de justicia el defenderle así; y siguiendo nuestra imparcialidad manifiesta, así lo hacemos.

El calor era extraordinario, y la entrada buena.

A la hora señalada ocupó su sitio el presidente D. Fulgencio de Miguel.

Y salió el primero.—De D. Félix Gómez, por haberse inutilizado el de Bañuelos. *Badajero* de mote, núm. 2, castaño claro, grande y bien puesto.

Salió despacio y se emplazó en los tercios del 5, extrañándose luego repetidamente de los capotes.

Llaveró dió tres lances parando, y repitió con cuatro parando mucho, recogiendo bien y acabando con un recorte. (Palmas.)

El toro estaba hecho un marrajo; pero de repente se arrancó sobre seguro á Carrero, largándole un porrazo fenomenal.

Llaveró, muy bien colocado para el quite, se llevó bien al toro.

Torero cayó contra la barrera del 10, y el matador coleccionó recibiendo dos coces, dignas, de un mulo falso.

Penetre se desplomó, mostrándose el toro poderoso y bravo y creciéndose en cada vara.

Repetió Penetre y volvió á rodar, acabando con un pu-yazo y otra caída.

Llaveró muy bien quitando y dirigiendo, siempre bien colocado y oyendo palmas.

Murieron dos caballos.

Terminado el tercio, el matador cogió las banderillas por el centro, y citando para el quiebro invirtió las manos y dejó medio par.

Colocó después cuarteando un par abierto, y acabó Negrón con otro desigual.

Llaveró vestía de azul celeste y oro. Ordenando á la gente que se retirara, dió los dos primeros pases muy confiados, sufriendo un desarme al engendrar el tercero.

Continuó con mucho sosiego, recibiendo un palotazo en el brazo izquierdo, y des-

pués de cuatro con la derecha, tres altos, uno de pecho y dos naturales, entró á matar cerca, recto y bien, para largar un pinchazo en lo duro y propinar, más desde cerca todavía, una buena estocada ligeramente delantera, que obligó á la res á doblar. (Ovación.)

Tiempo, seis minutos.



García Reyes rematando un quite en el cuarto toro de la novillada celebrada el 30 de Agosto de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Segundo.—*Loco*, núm. 52, de Benjumea, be-
riendo en negro, abierto de cuerna y bizco del
izquierdo.

Algabeño II dió algunos capotazos con algo
de barullo.

Penetre puso una vara sin caer.

Algabeño II al quite.

Cantares picó y fué desmontado.

Vernia intervino para llevarse al toro, que
empezó á quedarse, y tanto se quedó que no
volvió á entrar, siendo condenado á fuego.

Dió la cara y no retrocedía ante los caballos,
pero tampoco hizo por ellos, aunque se le apuró
bastante. De modo que la orden nos pareció
justa.

Fresco de Valladolid colocó un par pasado de
las detonantes.

Ahijao se pasó por permanecer inmóvil el bi-
cho, repitiendo con otra salida, y un par bueno
metiendo los brazos como se debe.

Palmas.

Fresco de Valladolid se pasó también, y va-
liéndose de la media vuelta, metió un par des-
igual.

Ahijao, entrando en terreno peligroso, puso
un par abierto.

Algabeño II, de añil y oro, empezó á torear
con un pase sobre la derecha, dió cuatro altos
y sin más méritos, que fueron muy pocos, si es
que hubo alguno, atizó un pinchazo en hueso
y repitió la entrada con media atravesadísima
dejando la muleta al emparejarse.

Quedándose el toro y entrando bien el mata-
dor, soltó éste un pinchazo hondo y luego me-
dia estocada buena, sufriendo un desarme y sa-
cando rota la chaquetilla.

El toro dobló.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Violeta*, núm. 97, negro zaino, hon-
do y veleta de armas.

Salió presentando los cuartos traseros, y
luego siguió por el lado contrario.

Vernia dió cuatro verónicas, una excelente
y acabó con un recorte.

Primo metió la puya dos veces seguidas en
una sola acometida del toro, y repitió apun-
tando bien en lo alto y quebrando al caer la garro-
cha con el cuerpo.

Alcalareño fué alcanzado y volteado al hacer
el quite, pasando el toro por encima y dándole
un formidable pisotón en los riñones. Algabe-
ño II le hizo un buen quite.

Torero picó sin caer y volvió á la pelea. Primo,
que no cayó tampoco, terminándose el tercio.

Cofré salió en falso, y colocó después un par
caído.

Negrón dejó otro desigual.

Cofré repitió con otro desigual y pasado, y su
compañero con uno lo mismo.

Vernia, de ocre y oro, dió un pase cambiado
por bajo, y el toro salió disparado contra un
grupo de toreros, que se libraron como les fué
posible.

Nervioso y movido continuó el matador su
faena sin aguantar lo debido, por efecto de esa
misma nerviosidad.

Casi toda la faena la llevó á cabo con arreglo
al sistema moderno, con pases de pitón á pitón,
metiéndose á herir sin confianza alguna en el
arranque, y distanciándose al llegar, para sol-
tar un pinchazo hondo.

El toro embrocó contra las tablas del 3 al Al-
calareño, que tiene la propiedad de estar siem-
pre mal colocado, y en seguida desarmó á Ver-
nia, el cual entró de nuevo esta vez en tablas
del mencionado tendido, largando media esto-
cada buena.

El toro dobló y volvió á levantarse para
caer á los pocos pasos.

Tiempo, ocho minutos.

Cuarto.—*Barroso*, núm. 46, castaño claro,
ojalado y abierto, y afilado de pitones.

Alcalareño se abrió de capa y dió una veró-
nica movida y un capotazo por bajo, y nada
más.

Almela picó y fué cayéndose poco á poco des-
de la altura de su jamelgo.

Calderón puso una vara y repitió con otra
casi en la pezuña del toro.

Calderón picó dos veces más, y el toro se ne-
gó á más contiendas.

Hubo lío y el toro sufrió otra sangría de Cal-
derón.

No hubo bajas en caballerizas.

Cerrajillas colocó un par desigual, aguantan-
do mucho.

Blanco se contentó con medio par, entrando
enseguida Cerrajillas para un par pasado, sa-
liendo el toro tras él hasta el burladero del 8,
donde se vió comprometido Algabeño II.

Alcalareño lucía terno azul y oro.

En el primer pase sufrió una colada, y luego
dió otro hincando una rodilla cuando ya había
pasado la res. Más que valiente, temerario y sin

dominio alguno de la muleta, pero tocando sin
cesar la cara del bruto, realizó una faena falta
de arte y de habilidad, y siempre indecisa, pa-
ra meterse frente al 3, sin observar que el toro
estaba avisadillo por el lado derecho. Efecto de
ello fué la cogida.

El bicho le suspendió tras de soltar un pin-
chazo, y perdió la muleta y salió aturullado.

A salga lo que saliere, lanzóse sobre el bicho
con inusitada valentía, y atizó una estocada
contraria.

El matador debía estar quebrantado por el
primer volteo que sufrió en el tercer toro.

Hubo un descabello, saltando el estoque á
prodigiosa altura.

Otro intento.

Primer aviso.

Alcalareño insistió en descabellar, sin que el
toro bajase la cabeza, acertando al fin. (Pitos.)

Tiempo, doce minutos.

Quinto.—*Señorito*, núm. 60, negro, bragado,
abierto y desarrollado de cuerna.

Se coló por detrás á Cantares, que se volvió
sorprendido sin tiempo para echar el palo.

Los matadores pusieron al toro en suerte seis
veces lo menos, mientras los picadores se en-
tretienen en dar la vuelta á la plaza con toda
porsimonia.

Al fin llegó Penetre, puso una vara y rodó.

Cantares puso dos puyazos seguidos y Alga-
beño II se distinguió en tocar ora un pitón ora
otro, recreándose en su funambulismo.

Un picotazo de Penetre y otro de Cantares
finalizaron la suerte de varas.

Ahijao clavó un par desigual y delantero, y
Fresco de Valladolid colocó uno bueno, repi-
tiendo su camarada con otro abierto.

Algabeño II brindó al tendido 8, que había
protestado un poco en el toro anterior y empe-
zó una faena muy hábil y quieta y luego artís-
tica y valiente, sobrando el desplante de mi-
ra al público.

Luego remató otros dos pases buenos, que-
dándose al concluir entre los pitones y tocando
en uno de ellos la cara con sobra de valor.

Entró cerca y bien y atizó un magnífico pin-
chazo en hueso demostrando un gran pundonor
al meterse.

Prosiguió con valentía adelantando la pierna
contraria, y entrando á herir temerariamente,
soltó media estocada superior, siendo suspen-
dido por la espalda de la chaquetilla sin conse-
cuencias por fortuna.

El toro dobló y el matador oyó una gran ova-
ción por su faena, arrojándole los protestantes
cigarros y sombreros.

Tiempo, seis minutos.

Sexto.—*Loquillo*, núm. 88, negro, salpicado,
cubeto de encornadura.

Proseguía la ovación al Algabeño II.

Vernia dió varios capotazos, entre los que in-
tercaló alguna verónica aceptable.

Entre Primo y Torero pusieron cuatro varas,
mostrándose el toro blandocho.

En quites se distinguió Algabeño II.

Vernia cogió las banderillas y colocó un par
algo abierto.

Negrón puso uno desigualísimo.

Aplausos guasones.

Cofré cumplió con medio tirado.

Vernia empezó con pasecitos de tirón y re-
troceso, y así se empieza mal en la faena y en
la profesión. Hay necesidad de arrimarse y to-
rear como es debido. A los tirones sucedieron
los insignificantes de pitón á pitón, sosos y abu-
ridísimos, y después de tanta insignificancia,
se marchó al soltar un pinchazo.

Más tironcetes y una entrada buena, quedán-
dose el toro, para pinchar en hueso.

Otro pinchazo hondo.

Luego clavó en buen sitio un tercio del esto-
que, cayéndose el arma enseguida y descubelló
al primer empuje.

Tiempo, ocho minutos.

Séptimo.—*Camóso*, núm. 38, castaño, bra-
gado, ojinegro y bien puesto.

Salió hacia los picadores, aguantando un re-
filonazo de Calderón, que pasado largo rato pi-
có puesto en suerte, sin caer.

Almela atizó un puyazo en lo alto, saliendo
por las orejas, y Calderón volvió á entrar, ma-
rrando y sacando el toro estopa en un cuerno.

Calderón sangró en los bajos y perdió el ja-
melgo, sucediéndole otro tanto á Almela.

Blanco se pasó dos veces, y á la media vuel-
ta dejó un par desigual.

Cerrajillas colocó otro par pasado, y Blanco
otro algo caído.

Alcalareño dió un pase cambiado y otro alto
y uno natural, siendo hocado insistentemen-
te en la espalda, y luego toreado por la res,
hasta que intervino la cuadrilla, á pesar de los
continuos mandatos á los compañeros para que
no se acercaran.

El toro le desarmó en seguida, y el diestro
continuó indeciso y huyendo á veces, metién-
dose delante del 9 para largar un pinchazo.

Largó después media estocada delantera, y el
bicho dobló, levantándole el puntillero al me-
ter la espada, cayendo ante una nube de capi-
talistas que invadió el ruedo, hasta que despe-
jaron los guardias.

Tiempo, diez minutos.

Eran las seis y veinticuatro minutos.

APRECIACION

De la penúltima novillada del presente vera-
no quedarán el trabajo íntegro de Llaverio y la
segunda faena del Algabeño II. Lo demás, ni
aún merece la pena recordarlo.

Como decíamos en el preámbulo de nuestra
revista, no nos explicamos la combinación
para la corrida de ayer. Porque la intervención
de Carlos Nicolás únicamente como introito y
con la advertencia de que si este espada fuese
herido ó lastimado, el toro sería devuelto á los
corrales, parece la significación de una inferio-
ridad de este diestro con respecto á los demás,
relegándole, como decíamos, al papel de un so-
bresaliente ó principiante, y esto no es verdad.

Con su valentía y con su dominio en las suer-
tes que ejecutó, se encargó de probar todo lo
contrario, pues toreó bien de capa, claro es que
sin hacer enormidades; puso banderillas hacie-
do derroche de buena voluntad y tras de torear
cerca y bien, entró á matar derecho y fué breve.

El público le ovacionó y el diestro, con un
pundonor muy loable, se retiró enseguida.

Pedro Carranza, en su primer toro, fogueado
por cierto y que achuchaba, estuvo mal torea-
do y matando; pero en su segundo se desquitó,
puesto que la faena no dejó nada que desear,
haciendo el espada franco alarde de sangre
fria y de dominio, atacando con vergüenza to-
rera, y yendo en su última entrada á por la co-
gida ó el éxito que consiguió.

De algo tiene que corregirse, y es de la ten-
dencia de dirigirse al público.

Muy bien el brindis para desenojar á los irri-
tados del 8; pero muy mal en los desplantes y
soberbias; el público sabe apreciar de sobra el
valor, sin necesidad de que ningún lidiador le
diga con el gesto: «¡Esto es lo que yo se hacer!»
Cuajado está para la alternativa, y hace bien
en tomarla, empezando para él desde estos mo-
mentos, la terrible lucha de ser ó no ser.

Estuvo bien colocado casi siempre; realizó
buenísimos quites, y merece aplausos por aque-
llo que algunos censuraron; por prescindir de
filigranas, atento únicamente al fin de colocar
á los toros en suerte para que entraran los pi-
cadores.

Dirigiendo, desgraciado en ocasiones.

A Vernia le tocó en su primero un bicho
suave, del que no supo sacar partido, y al que
muleteó con desconfianza, estando más afortu-
nado con el estoque, aunque no esclavo de la
recta ni mucho menos. No hay que entregarse
al toro; pero sí llegar bien y vaciar como se
debe, que es todo el secreto.

Al penúltimo le toreó, sin apretarse tam-
poco, sin aguantar, quitando la muleta antes de
tiempo, mostrándose nervioso é imitando lo
malo de los malos modelos que padecemos
ahora bajo el título de fenómenos.

Con el estoque se mostró torpe en esta
ocasión.

Toreando dió alguna verónica buena, y en
banderillas no se destacó de los banderilleros
corrientes.

Alcalareño ha de perdonarnos un juicio par-
ticularísimo, y es el de que no se halla todavía,
en condiciones de figurar como matador de to-
ros. Sólo le hemos visto dominar una suerte, y
es la de banderillas. En lo demás está muy ver-
de. Poniendo por base un valor ciego, carece, á
nuestro modo de ver, del conocimiento suficien-
te para emplearlo con éxito.

Su muleta es indecisa, presentando á veces
el pico de ella, intercalando á lo mejor pases
con alardes inesperados y haciendo suceder á
la huída inexplicable, el arranque inútil. Más
tiempo y más observación, le hubieran llevado
á la alternativa con grandes probabilidades de
triunfar; pero así creemos que será solamente
uno más en la larga lista.

Ayer toreó con desventaja, pues el volteo y
el pisotón sufrido le inutilizaron para seguir la
lidia, teniendo que echar mano de sus deseos
de cumplir para continuar en el ruedo.

Esto pudieron verlo los menos avisados. En
su primer toro recibió un aviso, y en el último
el público protestó de su trabajo.

De los picadores, Primo y Penetre.

Con las banderillas, Fresco de Valladolid.

La presidencia, acertada.

El toro de D. Félix Gómez, bueno en todos
los tercios.

De los de Benjumea sobresalieron los lidiados
en tercero, quinto y sexto lugares.

El servicio de caballos, aceptable.

Y la entrada, que empezó mediana, acabó por llegar al lleno, sin rebosar.
PACO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 6 de Septiembre de 1914.

Con tarde calurosa y mediana entrada se verificó la corrida anunciada para ayer, en la que los elementos componentes eran seis novillos de la acreditada ganadería de D. Félix Sanz, de Colmenar Viejo, que habían de morir á manos de José Fernández (Cocherito de Madrid), Pascual Bueno y Ricardo del Valle (Pajarero), acompañados de sus respectivas cuadrillas.

También había de actuar en dos de los novillos, el sugestionador D. Tancredo López. Sonada la hora, que era la de las cuatro, se da suelta al primero, que era negro, meano y apretado de cuerna.

Cocherito de Madrid preparó al toro para el tercio de varas; pero al verse el bicho el primer caballo delante, inició la huida, tomando luego tres varas á fuerza de acosones, y oyendo aplausos Bueno al librar de una cornada á un picador que cayó al descubierto.

Chiveto y el Barbero cumplieron su cometido lo mejor que pudieron, pues el toro estaba muy quedado.

Cocherito, al primer pase sufre una colada de peligro; al segundo, otra, y sin estar el toro en suerte, arrea media estocada caída de la que dobla el toro.

Segundo.—Después de poner en el centro del redondel el pedestal de D. Tancredo y él encima, salió el toro, que era negro zaino, pequeño y veleta, se dirigió hacia la estatua viviente y derrumbándola al suelo, la corneó dos ó tres veces, saliendo ileso por milagro.

El bicho cumplió en varas, y previo el indispensable toque, salieron á banderillar Marín y Príncipe y lo hicieron bien el primero en un par y regular el segundo.

Cuando salía Bueno con los trastos saltó el toro al callejón, y después de salir, le dió el primer pase de pecho bueno, y continuó su faena bien para entrar á matar, cobrando un pinchazo en hueso, saliendo enfrontado; después de otros cuantos pases, entró por segunda vez y recetó una estocada un poquito delantera, de la que dobló el toro al rato y á fuerza de capotazos de los enterradores.

Tercero.—Negro, listón, y tan abierto de cuerna, que parecía el campo de operaciones de la actual guerra europea.

Como no toma más que una vara, el presidente, de acuerdo con el reglamento, le condena al fuego, y saliendo González con las banderillas, deja medio par. Canario planta el suyo; dobla González con medio á la media vuelta, y cierra el tercio Canario con otro entero, también á la media vuelta.

Cuando se dirige Pajarero al toro, éste se encuentra huído y entablado, y viendo que no podía sacar lucimiento de él, trató de alinear lo más pronto posible, y en cuanto iguala entra á matar superiormente, y arrea una estocada contraria de tanto atracarse.

Ovación y vuelta. Cuarto.—Repetición de D. Tancredo, ahora sentado en una silla; el experimento le resulta bien.

El toro era negro zaino.

Cocherito dió una verónica, un lance de frente por detrás y una reboletera que se aplaude, entrando el bicho á continuación en el tercio de varas, en el que tomó cuatro, proporcionó tres caídas y dejó un caballo para el arrastre.

Banderillaron Cocherito y Bueno, y después de jugar ambos con el toro un rato, dejó Cocherito un par en buen sitio. Bueno puso medio bien; Barbero plantó otro medio, cerrando el tercio su compañero con uno bueno.

Cocherito, después de una faena desconfiada, en la que admitió ayudas de todo el peonaje, atizó media estocada caída, que bastó.

Quinto.—Negro, meano, delantero y apretado de armas.

A la salida toma un refilonazo y mata el caballo, tomando después tres más.

Se arroja al ruedo un capitalista, que da tres ó cuatro pases muy buenos y bien rematados, que se ovacionan, continuando luego la ovación á Bueno por haberle ayudado eficazmente.

Marín y Príncipe banderillaron con tres pares y medio, intentando plantar uno un banderillero, que no consiguió su propósito.

Bueno hace honor á su apellido, pues está bueno de verdad, toreando muy cerca y tranquilo é intercalando alguno que otro pase lucido, y en cuanto encuentra al toro en condiciones, entra á matar y deja una estocada contraria; le sacan el estoque desde la barrera y,

previos algunos mantazos, da media, también en el lado contrario, que le hace doblar al bicho, rematándole el puntillero.

Sexto.—Negro zaino. Después de dos refilonazos y una verónica del Pajarero, marchándosele el toro, toma éste (el toro, ¿eh?) cuatro puyazos, por una caída y un caballo muerto.

Canario puso un par desigual, luego pidió el público música para que banderillease D. Caralampio de la Cueva (Chiclanero), y éste, respondiendo á la expectación que había despertado en los espectadores dejó un magnífico par en el... ruedo; vuelve con otro, y encontrando esta vez toro, deja los zarcillos muy cerca de las orejas, y terminó Barbero con uno bueno.

Caralampio se retiró al estribo.

Pajarero trasteó valiente, sin conseguir lucirse, y mató de una estocada contraria y atravesada, entrando muy bien, que mata después de un golpe del puntillero.

Bregando y banderilleando Marín y González; el primero pesado á ratos.

JOSEPE.

Desde Sevilla

Corrida de novillos celebrada el día 2 de Agosto de 1914.

Hoy tuvimos la fiesta de día, suspendiéndose por ahora las nocturnas que han venido verificándose.

Ha habido una entrada menos que regular, componiéndose el cartel de seis novillos de D. Rodrigo Solís para Corcito, Saleri II y Chinito.

El ganado, terciadito, pero de buenas defensas, resultó como sigue:

El primero llevó fuego justamente por su exceso de mansedumbre. El segundo también se quemó, pero entiendo hubo precipitación en la presidencia, que la ocupaba, según me informan, un «sacristán» de una de las parroquias de esta capital.

Los restantes fueron muy buenos, especialmente el cuarto, bravísimo y noble. En general, todos fueron fáciles para el torero, excepto el segundo, que achuchaba á última hora.

Corcito fué muy aplaudido en el primero, y durante su excelente faena de muleta al cuarto. En este novillo metió un buen pinchazo, pero deslució su trabajo el soberano bajonazo con que lo despachó, pues se descompuso el espada debido á sufrir un achuchón. Superior veroniqueando y en quites. Banderilleó bien.

Saleri II, regular con la muleta, y bien estoqueando al segundo. En el quinto estuvo superior. Le cambió de rodillas, le banderilleó bien, y realizó una buenísima faena con gran tranquilidad. Pinchó bien, y acabó con una estocada corta en las agujas. Ovación y vuelta.

Artístico en quites, y muy bien en algunas verónicas.

Chinito, en su debut no ha logrado convencer. No estuvo mal, y, sin embargo, esperábamos bastante de él y no resultó. Esperemos al domingo, que le veremos nuevamente.

CANTACLARO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Vitigudino 31.

Se ha verificado una corrida de novillos, actuando de único matador Losada.

Estuvo muy bien con el capote y la muleta, matando superiormente.

Al entrar á matar al cuarto, fué cogido, resultando con contusiones y varetazos.—X.

Sacedón 31.

Toros de Manuel González, buenos.

Luis Mauro, bien en la muerte de sus toros.

Angelete, superior toreando y mejor matando, siendo cogido sin más consecuencias que sacar la taleguilla destrozada de puro valiente.—G.

Málaga 1.º

Toros de González Nandín, cumplieron.

Paco Madrid, ovacionado tercero y bien en el cuarto.

Belmonte, regular segundo y ovación quinto.

Larita, que tomaba alternativa, superior primero y sexto.—C.

Valdepeñas 1.º

Toros de Nandín, buenos.

Gaona, bien en el primero, regular en el tercero, y ovación y oreja quinto.

Posada, superior segundo; ovación y oreja cuarto, y regular sexto.

Ambos espadas banderillaron con lucimiento.—X.

Málaga 2.

Conradi, grandes y cornalones, excepto segundo y tercero.

Paco Madrid, desgraciado en el primero y ovacionado en el cuarto.

Belmonte, regular en la muerte de sus dos toros.

Larita, superior en la hora de matar.

Paco Madrid y Larita, bien con las banderillas.—C.

Palencia 2.

Toros de Veragua, duros y de mucho poder.

Vicente Pastor, ovacionado en el primero.

Al tercero, después de una faena de valiente, lo mató de media estocada y un descabello, que le valió ovación y oreja, y en el quinto hizo una faena de muleta superior, que remató con una magnífica estocada hasta las cintas, que se le premió con una gran ovación y la oreja.

Gaona, en su primero, hizo una labor desconfiada, y lo mató de un pinchazo malo, media estocada ladeada y un descabello.

Al cuarto, después de una faena regular, lo despachó de una estocada ladeada y tres descabellos, y al sexto, después de una bonita faena lo finiquitó de una buena estocada que le valió una ovación.—Justo.

Merida 3.

Toros de Moreno Santamaría, pequeños.

Gallo, mal en la muerte de sus dos toros.

Paco Madrid, ovacionado matando.

Belmonte, ovacionado tercero, y bien sexto.—C.

Barbastro, 4.

Toros de Trespalacios, cumplieron.

Gaona regular primero, y bien tercero y quinto.

Banderilleando, muy bien.

Celita, bien en los tres toros.—X.

Merida, 4.

Ganado de Saltillo, cumplió.

Gallo, superior primero y bien cuarto.

Paco Madrid, bien en sus dos toros.

Belmonte, regular y bien.—C.

Cuenca 5 (20,20).

Rufos, superiores.

Caballos, 10.

Mogino, bien, superior; cortó la oreja.

Angelete, superior, colosal, oreja; sacado hombros.—Pepe.

Alcaraz 5 (7.)

Toros de Flores, buenos.

Caballos, ocho.

Cuatro dedos, de Sevilla, superiorísimo toreando, matando y banderilleando; cambió de rodillas y dió dos grandes volapiés, concediéndole dos orejas. Sacado en hombros hasta la fonda.

Morenito de San Bernardo muy bien, concediéndole, como á su compañero, las dos orejas, y sacado en hombros.

Mañana, la segunda corrida por los mismos matadores.—Corresponsal.

Cuenca 6 (20,30).

Toros, mansos.

Rondeño, bien primero; varetazo segundo grado ingre izquierda; le impidió continuar lidia.

Guerra, Segura, Galo, Mauro, bien.—Pepe.

San Sebastián 6 (19,39.)

Campos, regulares.

Mazzantinito, superior y bien; ovacionado banderillas.

Freg, bien.

Madrid, bien.—Pepe.

Barcelona 6 (19,18)

Arenas.—Romerros, buenos.

Larita, confirmado alternativa; cogido lanceando primero, puntazo largo muslo; retiróse después de estoquear bien. Oreja.

Gallo, pésimo toda la corrida.

Gaona, mediano, malísimo; grandes broncas-puntilleros multados; detenidos hundir esto.

que toros tercero y quinto. Público indignado. Policía detenido por proteger salida toreros; Sport.—Novillada, aburrida; toros, cumplieron.

Ballesteros, bien.

Zarco y Malla, regulares.

Torquito, cogido.—Carrasclás.

Alicante, 6.

Toros de Herrero, mansos.

Garrido, colosal; mató cuatro toros.

Carreterito, bien.

Pablito, desgraciado, cogido primero.—C.

NOTICIAS

Mañana, festividad de Nuestra Señora, se verificará en nuestra plaza una corrida de novillos, lidiándose seis de la ganadería de los herederos de D. Estéban Hernández, de Madrid, por Saleri II, Valencia y Fernando Ugarte (Chico del Imparcial), de Bilbao, nuevo en esta plaza.

La corrida empezará á las cuatro.

Con motivo de las ferias y fiestas de la ciudad de Salamanca, se celebrarán cuatro corridas de toros, distribuidas en la forma siguiente:

Día 11 del actual:

Primera corrida: seis toros del Marqués de

